

Vivo entre los muertos

"Infinítamente cansado, desengañado, errado/ con la sensación categórica de haberse equivocado/ en lo ejecutado o desperdiciado o abandonado/ o atropellado al avatar del destino", el 10 de septiembre de 1968 se suicidó en Santiago Pablo de Rokha.

Descendiente de una familia de "caballeros derrotados", como describía la suya, había nacido en el curicano Licantén el 22 de marzo de 1894 como Carlos Díaz Loyola. Aseguran que, en sus inicios literarios, pensó firmar "De Piedra", pero terminó adoptando el "De Rokha", como lo harían después sus hijos pintores Lukó y José, y Carlos, promisorio poeta.

Entre 1918 y 1969, publicó "Sátira", "Los gemidos", "Heroísmo sin alegría", "U", "Escritura de Raimundo Contreras", "Canto de trincheira", "Oda a la memoria de Gorki", "Jesucristo", "Gran temperatura", "Morfología del espanto", "Interpretación dialéctica de América", "Los cinco estilos del Pacífico: Chile, Perú, Bolivia, Ecuador, Colombia", "Arenga sobre el arte", "Fuego negro", "Antología", "Neruda y yo", "Idioma del mundo", "Genio del pueblo", "Acero de invierno", "Canto de fuego a China Popular", "China Roja", "Estío de masas", "Mundo a mundo", "Infinito contra infinito", "Rugido en Latinoamérica" y "Mis grandes poemas".

Con todo -como escribiera Ximena Poce, en el centenario de su nacimiento- "De Rokha era un hombre solitario, y, en cierto modo, silenciado por la crítica.

De sus giras con De Rokha, Alfonso Alcalde contaba anécdotas irrepetibles en un diario, que Mario Fe-

• A treinta y dos años de su desaparecimiento, De Rokha continúa siendo un poeta rebelde, vanguardista y trashumante y, por cierto, vigente como pocos. Vivo entre los muertos, eso es.



rrero, de tanto escuchárselas, seguramente, terminó atribuyéndose el coprotagonismo. Mejor, sí, debe haberlo conocido Alcalde, quien compartió con De Rokha durante los años penquistas del poeta. Aquí fundó, en 1939, la revista "Dinamo" y la Editorial "Multitud" y lanzó, antes que nadie, la idea de formar un sindicato de escritores.

Alfonso -que bien supo nadar entre

las aguas rokhianas y nerudianas- aclaraba que el inicio de la mítica controversia entre los dos Pablos no había tenido orígenes literarios. Neruda, enamorado de una hermana de De Rokha, quiso pedir la autorización paterna para formalizar ese romance. Aunque su entonces amigo sabía la respuesta, lo alentó en sus propósitos. El orgulloso señor Díaz no se anduvo con sutilezas: "Jamás mi hija será novia de un hijo de ferroviario". En jamás de los jamases, tampoco, Neruda perdonó la afrenta. La paternidad de esta versión pertenece a Alcalde. ¿De dónde la sacaría?

Para Faride Zerán, "la guerrilla de De Rokha-Neruda desborda indudablemente la pugna meramente personal. La evolución de la poesía chilena, la aparición sucesiva de nuevos valores que exigen una clarificación y el desarrollo creciente del conocimiento estético, exigen que el tema sea agotado exhaustivamente en beneficio de la literatura. Todo gran pasado literario -concheye- enfrentó situaciones semejantes. ¿A qué tanto asco?"

Cuando murió De Rokha, Volodia Teitelboim hizo en el Senado "un intento de retrato, lleno de admiración y de comprensión profunda, creo, por este hombre que vivió, como él mismo dijo, 'a patadas con la vida...'. Para mí, Pablo de Rokha constituye un personaje patético, pero, no por eso, menos respetable". A treinta y dos años de su desaparecimiento, De Rokha continúa siendo un poeta rebelde, vanguardista y trashumante y, por cierto, vigente como pocos. Vivo entre los muertos, eso es.

Sergio Ramón Fuentealba

Vivo entre los muertos [artículo] Sergio Ramón Fuentealba

Libros y documentos

AUTORÍA

Fuentealba, Sergio Ramón

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Vivo entre los muertos [artículo] Sergio Ramón Fuentealba

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile